

Educación para la Paz neutra

Neutral peace education

Francisco Jiménez Bautista¹

Universidad de Granada (Granada, España)

fjbautis@ugr.es

Este artículo pretende construir el marco teórico de una Educación para la Paz neutra que nos ayude a «neutralizar» las nuevas modalidades de violencia que surgen hoy en el mundo. La paz neutra es la forma de eliminar las violencias culturales y simbólicas que puede ayudar a vivir en un mundo más justo y perdurable. La metodología utilizada es hermenéutica, que intenta trazar la evolución de la educación y su conexión con las investigaciones para la paz. Se concluye que sin una Educación para la Paz neutra no se podrá desarrollar una capacidad crítica; donde la paz es guerra, la ignorancia es fuerza y la libertad es esclavitud.

Palabras clave

Educación para la paz, educación neutral, investigación para la paz, paz y paz neutra.

¹ Doctor en Humanidades por la Universidad de Almería, España. Profesor titular de Antropología Social e Investigador del Instituto Universitario de la Paz y los Conflictos y secretario del Doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad de Granada, España.

Sus líneas de investigación son: Teoría e historia en Investigación para la paz; conflictos culturales, juventud y migraciones; Antropología y Geografía ecológica y urbana.

Sus más recientes libros incluyen: Saber pacífico: La paz neutra (2009); Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz (2011); Colombia. Un mosaico de conflictos y violencias para transformar (2013); Antropología ecológica (2016).

Abstract

This article intends to construct a theoretical framework for Education for Peace, critical in neutralizing new modalities of violence that are emerging in the world today. Neutral Peace is a form of eliminating cultural and symbolic violence, which can help to build a more just and sustainable world. The methodology used is hermeneutic in order to trace the history of Peace Education and its connection with Peace Research. It is concluded that without Neutral Peace Education we cannot develop a critical perspective and mindset to challenge violence; where peace is war, ignorance is strength and liberty is slavery.

Keywords

Peace Education, Neutral Education, Peace Research, Peace, and Neutral Peace.

1. Introducción

Hablar de la Educación es difícil, ya que implica un debate ideológico de la propia realidad en la que nos encontramos inmersos. La pregunta obligada es la siguiente: *¿Enseñar o Educar?* Enseñar está íntimamente entrelazado con educar, pero son conceptos diferentes. No se debe olvidar, que enseñar es señalar, indicar, etc., mientras que educar es una transformación en la convivencia (en el aula, en la familia, en el trabajo, etc.).

Educar no se trata simplemente de impartir clases, ya que la experiencia pedagógica busca contribuir a la transformación de la persona mediante la propia clase/contenido, la

investigación social y el trabajo en equipo. Todo ello, a través de la construcción de los conocimientos en un espacio y en un tiempo reales y vividos, ya que toda realidad debe estar inscrita en el «tiempo» y en el «espacio» como señalaba Immanuel Kant en su *Crítica de la Razón Pura*.

Para los Investigadores para la paz (*Peace Researchers*), *educar* es construir el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la crítica. El acto de educar representa la transgresión pacífica de la cultura dominante (etnocéntrica, jerárquica y dominante, en una sociedad «meritocrática»), desde donde, como investigadores, nos convertimos en especialistas del pasado,

presente y futuro. En definitiva, aprender a pensar críticamente es el soporte para desarrollar capacidades, destrezas y habilidades cognitivas tanto en los educadores como en los educandos. Aprender a pensar crítica y creativamente, es nuestro objetivo. Enseñar lo pueden hacer muchos, educar muy pocos.

En este artículo se intentará la hibridación de los planteamientos educativos que conectan a la Investigación para la paz (IpP) con la construcción del concepto de la Educación para la paz [neutra] (EpPn) a través del concepto fundador de la Paz neutra.

2. Evolución de las etapas (olas) de la Educación para la paz (EpP) «Neutra» (EpPn)

La evolución histórica de lo que sería propiamente la *Educación para la paz* (EpP), se ha dado en los diferentes momentos histórico-evolutivos de una Educación relacionada con la Investigación para la paz. Según Xesús R. Jares (1999), esta evolución se ha dado en lo que él ha llamado las *Olas de la Educación para la paz*.

De forma sucinta, podemos señalar que la *Primera ola* consta de la evolución que tuvo la Escuela Nueva y el fuerte impacto de su filosofía educativa a nivel mundial en su época y con posterioridad; la *Segunda ola* señala

la creación de Naciones Unidas y de la Unesco y del enorme esfuerzo que esta ha desarrollado para cumplir con sus objetivos fundacionales; la *Tercera ola* elabora el desarrollo de la *IpP* y el fuerte impacto que su evolución tuvo en el desarrollo de la *Educación para la paz*; y por último, la *Cuarta ola* observa el legado de la filosofía de la noviolencia de Gandhi (Jares, 1999). La *Quinta ola* es la aportación de la *Educación para la paz [neutra]* desde el concepto de *Paz neutra* (Jiménez, 2009, 2011 y 2014).

2.1. Olas de la Educación para la paz (EpP)

2.1.1. Primera ola: El Movimiento de la Escuela Nueva

La primera ola corresponde al Movimiento de la Escuela Nueva, fundado por Adolfo Ferrière a principios del siglo XX, quien estableció pedagógicamente en su teoría y en su práctica a la *Educación para la paz*, ya que:

A su condición de movimiento transmisor y generador de la tradición humanista renovadora se une, en su génesis, un factor sociopolítico fundamental como es el estallido y las consecuencias socioeconómicas y morales de la primera guerra mundial. (Jares, 2004, p. 11)

El período entre guerras provocó una serie de iniciativas promovidas en contra de la escuela tradicional como consecuencia del fracaso en el entendimiento entre los pueblos y los Estados de Europa, y por contribuir a la militarización de la infancia y de la juventud, de forma expresa e indirecta. En estos movimientos alternativos participaron no sólo la Escuela Nueva, sino también organismos internacionales, la sociedad civil y pedagogos, historiadores y pensadores en general, etc., quienes emprendieron una acción crítica en contra de la escuela tradicional, buscando develar la violencia encubierta en sus estructuras, objetivos y metodologías. Si bien es cierto que culpaban a la escuela, al mismo tiempo veían en ella la vía que permitiría erradicar el fantasma de la guerra, ya que las aportaciones de la incipiente Psicología Evolutiva hacían hincapié en que es en las primeras edades cuando se conforma la personalidad del futuro adulto. Como consecuencia de la guerra, la escuela en este período ve «la necesidad de desarrollar una educación para la comprensión internacional que evite la guerra» (Jares, 1999). Y que, a su vez, fomenta el amor a las instituciones internacionales por lo que, en cuanto terminó la I Guerra Mundial en 1918 se dio un fuerte movimiento educativo para

evitar una nueva guerra mundial, partiendo de la perspectiva *psicologista* basada en el carácter innato del instinto luchador por la Paz.

La EpP se configura como un concepto con una triple dimensión, razón por la que la Escuela Nueva propuso una serie de cambios profundos en la estructura escolar: los planes de estudio, en su contenido, en los métodos de enseñanza y en la relación autoridad-sumisión del profesor y el alumno. Todo esto encaminado a evitar que el espíritu de lucha individual se convirtiera en un fenómeno de violencia colectiva. La propuesta educativa fue canalizar ese instinto combativo con actividades no destructivas y socialmente útiles, desde la perspectiva propuesta por Pierre Bovet, unos de los principales ideólogos de la EpP: «Una triple dimensión educativa: educación moral, educación social y educación religiosa» (Bovet, 1928, p. 31; cfr.: Jares, 2004, p. 20).

A la perspectiva *psicologicista* se unió el enfoque *psicopedagógico*, de John Dewey, que conectó el concepto de Paz con el progreso hacia una sociedad democrática avanzada, pues decía que el papel de la escuela no se debía reducir a, «[...] enseñar los horrores de la guerra y evitar todo lo que estimulara la desconfianza y enemistad internacional. El énfasis ha de

colocarse en todo lo que une a la gente, en empresas y resultados cooperativos [...]» (Dewey, 1930; cfr.: Jares, 1999, p. 39).

Tras la I Guerra Mundial, el Movimiento de la Escuela Nueva, se convirtió en el *Movimiento de Renovación Pedagógica*, que se consolidó en 1921, durante la realización del I Congreso Internacional de Educación celebrado en Francia, con la constitución de la *Liga Internacional de Educación Nueva*. La cual se llegó a implantar en más de veinte países y reunió a los pedagogos más destacados del momento. A partir de ese período, surge una efervescencia educativa, como señala Wallon:

Pareció entonces que para asegurar al mundo un futuro de paz, nada podía ser más eficaz que el desarrollar en las jóvenes generaciones, por medio de una educación apropiada, el respeto a la persona humana. Así podrían florecer los sentimientos de solidaridad y de fraternidad humanas, que están en las antípodas de la guerra y de la violencia. (Jares, 1999, p. 25)

Esta efervescencia educativa duró hasta los años treinta cuando el ascenso de las ideologías totalitarias (el nazismo y el fascismo), anunció nuevos vientos de guerra, siendo la Guerra Civil Española el preludio que

provocó la ruptura del llamado *utopismo pedagógico*. Sin embargo, el legado de la Escuela Nueva fue y ha sido muy rico en la evolución de la EpP, ya que sus propuestas no sólo fomentaban la comprensión internacional y el amor a las instituciones internacionales en los escolares, sino que, de ellas emanaron proyectos propiamente educativos o instituciones encaminadas a fomentar la EpP en el mundo.

La Escuela Nueva no tuvo un método definido o preciso de enseñanza ya que cada uno de los pedagogos lo aplicó y adaptó conforme a su experiencia, creencia, medio ambiente, criterio y medios a su alcance, pero, principalmente sobre las bases de la *Psicología del Desarrollo* de John Dewey. La Filosofía Educativa y la concepción que la Escuela Nueva tenía sobre la educación, pero, sin un programa preestablecido, sin un método definido y sin una definición del trabajo preelaborado a desarrollar. Todo se realizaba en función de los intereses, las necesidades y demandas de los educandos conforme a su edad, a su grado de madurez y a su desarrollo evolutivo. Al respecto, Ferrière explicaba que,

La Escuela Nueva era un organismo con todo lo que esta concepción comportaba de orden y de imprevisto, de precisión en

lo universal y de indefinible en lo individual, que partía de la inteligencia personal (de los niños y adolescentes) para desembocar en un enriquecimiento intelectual, moral y espiritual del sujeto. (Ferrière, 1926, p. 6)

La Escuela Nueva, consideraba que para que el aprendizaje fuera auténtico se debía basar en la actividad productora, observadora e investigadora del niño, de ahí que: el *aprender a ser*; el *aprender a aprender* y el *aprender a hacer* (definido por algunos como: *aprender-haciendo*) fueran consideradas como actividades constructivas de asimilación directa e inmediata de aquello que rodeaba e interesaba al niño. Con ese fin, se eliminaba el divorcio «escuela-vida», a partir del aprendizaje de la realidad circundante y de los intereses del niño, lo que convertía a la escuela en la vida misma de los niños.

Por esta razón, la Escuela Nueva se esforzó en colocar a los educandos en entornos que activaran su creatividad espontánea, personal y fecunda y que al mismo tiempo favorecieran su reflexión y acción. Se suponía que el niño crecía como una pequeña planta, de acuerdo con leyes que le son propias, por lo tanto, lo único que verdaderamente poseía es lo asimilado mediante el trabajo personal. El trabajo desarrollado por esta Escuela se

caracterizó por su naturalismo, buscando lograr el surgimiento de todo lo bueno de la naturaleza propia del niño conforme a su avance personal, pues consideraba que todo en conjunto lo llevaría a la salud del cuerpo, la armonía del alma y el florecimiento del espíritu. Para esta Escuela, privar al niño del contacto con la realidad, era considerado, en palabras de Ferrière: «Un crimen de lesa infancia» (1926, p. 45).

El trabajo de la Escuela Nueva tuvo el ideal de formar no sólo mejores individuos, sino también aportó a la construcción de un futuro noviolento para la humanidad.

2.1.2. Segunda Ola. Creación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco)

El segundo hito generador de la *Educación para la paz* nace como consecuencia de la II Guerra Mundial. Según Xesús R. Jares (1999, p. 45), el mundo entró en una nueva fase cargada de conflictos internacionales, la:

[...] amenaza de una nueva guerra de destrucción total, los problemas derivados de la descolonización y el neocolonialismo, la

guerra fría, la carrera de armamentos, el deterioro ambiental, la violación de los derechos humanos, etc. Al mismo tiempo, y en una dirección contraria, a partir de 1945 se intenta promover una política internacional que superase el sistema estado-nación, aunque respetando la historia propia y la diversidad de cada pueblo.

El primer balance después de la guerra conduce a un esfuerzo internacional por establecer nuevas relaciones políticas basadas en la Paz, la seguridad, la colaboración, el respeto mutuo y la interdependencia. Esto justificaba la razón por la que había que sustituir a *La Sociedad de Naciones* por otros organismos más eficaces, que fueran capaces de evitar una nueva guerra. De este modo, nació la *Organización de las Naciones Unidas*.

La ONU fue concebida para desterrar el azote y el terror de la guerra de la faz de la tierra, considerando a la educación, clave fundamental para realizarlo. Desde ese momento se vislumbra que la Paz, únicamente se logrará si está basada no sólo en una educación encaminada a establecer la Paz en la mente de las personas, sino que, además, ésta tiene que ir acompañada de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad, lo que solamente se

obtendrá intensificando las relaciones, el mutuo conocimiento y comprensión entre los pueblos. La Paz se concibe ya no como acuerdos políticos, sino como un nuevo estilo de relaciones y de cooperación internacional, sin discriminación de raza, sexo, religión, pueblo o cultura.

Los objetivos de la Organización de las Naciones Unidas, desde su creación han sido y son, bien definidos:

- Mantener la *Paz* y la seguridad internacionales.
- Desarrollar relaciones de amistad entre las naciones.
- Alcanzar una cooperación internacional en la solución de problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios, y,
- Fomentar el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales. (Naciones Unidas, 1986)

En el preámbulo de creación de la Organización de Naciones Unidas, se lee: «Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la Paz» en 1946. Desde entonces, la ONU ha trabajado arduamente para promover espacios crecientes de Paz en el mundo.

La ONU creó el 26 de noviembre de

1946, la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura* (Unesco), para brindar una atención especial a los problemas educativos. La Unesco, con sede en París, tiene como meta: poner la educación, la ciencia y la cultura al servicio de la Paz, una labor que realiza a través de conferencias, reuniones internacionales y publicaciones sobre educación para la comprensión internacional.

La EpP, desde la perspectiva de la Unesco, inicialmente se centró en tres aspectos:

- La comprensión internacional y la conciencia supranacional.
- La enseñanza relativa al sistema de Naciones Unidas y organismos internacionales.
- La enseñanza relativa a los Derechos Humanos.

Con el tiempo, fueron agregadas otras dos funciones:

- La educación para el desarme.
- El estudio y protección del medio ambiente.

Los primeros aspectos han sido integrados por la Unesco en la formulación genérica de educar para la comprensión internacional. Asimismo, fueron ligados en el Artículo 26,

párrafo segundo de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, aprobada el 10 de diciembre de 1948, que en su parte introductoria dice:

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Se analiza las primeras tres dimensiones de la EpP, formuladas por la Unesco, a continuación:

a) *La educación para la comprensión internacional*

La educación para la comprensión internacional fue definida en la Conferencia General de 1947, como objetivo de la organización y como complemento a la preocupación centrada en *la paz y la seguridad*. Para concretar y divulgar esta idea, la Unesco implementó la realización de diversos cursos de formación y reuniones de debate dirigidos especialmente a los profesores. El Primer Curso de Educación para el Desarrollo de la Comprensión Internacional fue

organizado en Francia en 1947, al que le sucedieron otros con el mismo objetivo.

Asimismo, retomó la preocupación de principios de siglo con respecto a los manuales escolares, especialmente los de Historia, por lo que, en su primera reunión de la Conferencia General de 1946, aprobó un programa, que indica que la Unesco «alentará a los Estados Miembros a concluir acuerdos bilaterales o regionales relacionados con los manuales de enseñanza» (Unesco, 1983a).

En 1950, organizó el Primer Curso Internacional, celebrado en Bruselas para estudiar las vías de mejoramiento de los manuales escolares (Historia). Asimismo, se celebraron otras consultas para la revisión de los manuales de diversas disciplinas. En este momento, cobró importancia la preocupación del vicio cultural que contenían las perspectivas en los manuales. En la reunión de 1958, realizada en Tokio, se efectuó una revisión mutua de los valores culturales de Oriente y Occidente, siendo preocupación básica «el conocimiento mutuo entre los individuos de pueblos distintos y el sentimiento de ciudadanía mundial» (Jares, 1999, p. 56).

El significado de la *Educación para la comprensión internacional* queda

asentado en los siguientes supuestos didácticos:

1. Enseñar cómo han vivido y viven los otros pueblos.
2. Reconocer la aportación de cada nación al patrimonio común de la humanidad.
3. Enseñar cómo un mundo dividido puede llegar a ser cada día más solidario.
4. Inculcar el convencimiento de que las naciones han de cooperar en las organizaciones internacionales, y
5. Organizar los establecimientos escolares para el aprendizaje de la democracia, la libertad, la igualdad y la fraternidad, mediante la experiencia vivida. (Jares, 1999, pp. 56-57)

Entre 1968 y 1974, fueron elaborados los instrumentos precisos para normalizar la comprensión internacional, que culminaron con el histórico documento, *Recomendación sobre la Educación para la Comprensión, la Cooperación y la Paz Internacional y la Educación relativa a los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales*, lo que: «marcó un claro punto de cambio y referencia al proporcionar una legitimación inexistente hasta entonces para la educación internacional» (FMANU, 1986,

pp. 7-11). La educación para la comprensión internacional responde a un enfoque global e interdisciplinar sobre las realidades del mundo contemporáneo, orientada a la comprensión y solución de problemas fundamentales, considerando que:

La paz, la comprensión, y la cooperación internacionales, así como los derechos humanos y las libertades fundamentales, tienen que ser aplicadas, y esto debe hacerse dentro del contexto de los problemas de la humanidad. (Unesco, 1984)

A partir de la *Recomendación* de 1974, se han desarrollado diversos congresos, reuniones de expertos y varias actividades promovidas por la Unesco y en ocasiones, promovidos de manera conjunta con organizaciones no gubernamentales. En particular, los acuerdos de la Conferencia Intergubernamental de 1983, celebrada en París, respaldan el *Plan 1984 – 1989*, el cual se centró en el análisis de conjunto de los temas fundamentales a través de la colaboración entre educación-cultura-ciencia-tecnología. El *Plan* centra a la Paz como un valor supremo de la humanidad y su objetivo principal, el que presupone llevar a cabo un «proceso de progreso tendente a construir una sociedad internacional basada en la justicia, la

solidaridad y el respeto mutuo entre los pueblos» (Unesco, 1983b, p. 21).

b) Educación en Derechos Humanos

La Educación en Derechos Humanos, se inició formalmente con la proclamación de la *Carta de las Naciones Unidas*, ya que:

Los fundadores de la organización se dieron cuenta de que la violación de los derechos humanos había sido una de las causas de la Segunda Guerra Mundial y llegaron al convencimiento de que no se conseguiría un mundo pacífico sin una eficaz protección internacional de los derechos humanos. (Unesco, 1999; cfr.: Jares, 1999, p. 60)

La aprobación de la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, hecha el 10 de diciembre de 1948, dado su fuerte contenido educativo, impulsó la enseñanza de los Derechos Humanos, no sólo por lo que representa en sí misma, sino también por su vocación pedagógica ya que la ONU intentó hacer de ella un instrumento de trabajo que fuera capaz de provocar una toma de conciencia verdaderamente popular y universal.

La Asamblea recomendó a los gobiernos de los Estados Miembros

que manifestaran su fidelidad al artículo 56 de la Carta de las NN. UU. valiéndose de todos los medios a su alcance para publicar solemnemente el texto de la Declaración y, después, para disponer que fuera distribuido, expuesto, leído y comentado en las escuelas y otros establecimientos de enseñanza sin distinción, fundada en la condición política de los países y territorios. (Naciones Unidas, 1986, p. 389)

La *Declaración* se vio completada con nuevas recomendaciones. En su Quinta Conferencia (1950), en su Sexta Conferencia (1951), y en su Séptima Conferencia (1952), la Unesco generó unas recomendaciones para la enseñanza de los Derechos Humanos en todos los niveles educativos y escuelas profesionales, incluyendo la educación de adultos y los movimientos juveniles.

En la *Recomendación* de 1974 sobre la educación para la comprensión, la cooperación y la paz internacional y la educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales, fueron enlazados como un todo. Un conjunto que incluía la educación para la comprensión internacional y los Derechos Humanos. La *Recomendación* indica que esta educación debe basarse «en los fines y propósitos de la Carta de las Naciones

Unidas, la Constitución de la Unesco y la Declaración Universal de los Derechos Humanos» (Unesco, 1986, p. 390).

En el marco del cuadragésimo aniversario de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* en 1988, la Unesco, a través del Centro de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la Comisión Canadiense para la Unesco, celebraron en Montreal un Congreso Internacional sobre la Educación en Derechos Humanos y en Democracia, en donde el propio título del congreso relaciona a los *Derechos Humanos* con la *democracia* y en la *Declaración* final, con los conceptos de *paz* y *desarrollo*.

c) La educación para el desarme

La Unesco celebró en París el Congreso Mundial de Educación para el Desarme, del 9 al 13 de junio de 1979, siendo ésta la primera ocasión en que se examinó la vinculación de la educación con los objetivos del desarme y de la paz. Producto del congreso, surgen las siguientes peticiones a la Unesco:

- Inclusión de la *Educación para el desarme* como uno de los medios vitales para los objetivos de la Unesco. Que el «uno por mil»

de los gastos militares, se destine a favor del desarme.

- Refuerzo de la investigación científico-social acerca del desarme, la paz y las relaciones internacionales.
- Instalación de una emisora de radio de la Unesco que informe y promueva los objetivos de las Naciones Unidas sobre el desarme, los derechos humanos y el desarrollo (Unesco, 1980; cfr.: Jares, 1999, pp. 65-66).

Del 19 al 21 de agosto de 1981, la Unesco realizó una consulta sobre la *Educación para el Desarme*, con miras a elaborar un plan para ser implementado entre 1984 y 1989. La incorporación de la *Educación para el Desarme* se considera uno de los principales componentes de la EpP.

d) El Plan de Escuelas Asociadas (PEA) a la Unesco

En 1953, se crea el *Plan de Escuelas Asociadas a la Unesco* (PEA-Unesco), el cual nació como una estrategia para favorecer la comprensión internacional y la paz, educar para la vida dentro de la comunidad mundial y, unir a los pueblos del mundo, por medio de la educación. Esto fue una reacción a las críticas de los expertos que insistían en la

necesidad de educar para ser una «comunidad mundial» o de lo contrario no se lograrían los objetivos. Según indica el informe, «A menos que se tomen medidas a fin de educar a la humanidad para una comunidad mundial, será imposible crear una sociedad internacional concebida en el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas» (Unesco, 1988, pp. 40-44).

No obstante, el gran interrogante fue: ¿Cómo emprender la enseñanza de la Paz? (Unesco, 1988, p. 21). El Plan de Escuelas Asociadas a la Unesco (PEA-Unesco) nace de manera experimental en 33 escuelas de quince países, con un programa preestablecido sobre cuatro temas fundamentales. En la actualidad son alrededor de cinco mil escuelas en el mundo, las que trabajan conforme a los planteamientos del PEA-Unesco. Los temas para desarrollar e integrar en el currículo durante el transcurso del año escolar son:

- El estudio de los problemas mundiales y el papel del sistema de Naciones Unidas para resolverlos.
- La enseñanza de los Derechos Humanos.
- La enseñanza sobre otros países y otras culturas, considerada como esencial para desarrollar

la comprensión internacional de los pueblos, en un mundo cada vez más interrelacionado y, por lo tanto, más complejo.

- Estudio y protección del medio ambiente.

Desde 1982, el PEA-Unesco recomienda, desde el punto de vista metodológico, la utilización del método socioafectivo que se fundamenta en la combinación de los elementos afectivos y los intelectuales del proceso de aprendizaje. Las actividades recomendadas son una sistematización de las prácticas utilizadas por la *Escuela Nueva*. En la Figura 1, a continuación, están resumidos los hitos históricos del desarrollo de la EpP de la Unesco.

2.1.3. Tercera Ola. La Investigación para la paz como nueva disciplina científica.

La tercera ola surgió en los años sesenta con el nacimiento de una nueva disciplina científica promovida por el científico social Johan Galtung: la *Investigación sobre la Paz* (IpP) (*Peace Research*). Esta nueva disciplina modificó sustancialmente la concepción que hasta esos momentos se tenía sobre *los Estudios para la paz y los conflictos*, debido a su fuerte repercusión en el plano conceptual que provocó un proceso de redefinición de conceptos:

Al revisar y reformular el [...] concepto de paz (y de violencia) y desarrollar la teoría gandhiana del conflicto. En el plano pedagógico,



Figura 1. Hitos históricos del desarrollo de la EpP de la Unesco.

[...] se hace hincapié en recuperar las ideas y planteamientos de Paulo Freire, vinculando a la

Educación para la paz un nuevo componente: la educación para el desarrollo. (Jares, 2004, p. 23)

Galtung, es el fundador del *International Peace Research Institute* (PRIO), establecido en 1959 en Oslo. Consideramos que su persona merece una mención especial por sus aportaciones al campo. Logró la acuñación de términos que han hecho avanzar y elevar a la IpP como categoría de ciencia social. A través de su investigación, consiguió definir los conceptos de: paz negativa, violencia estructural y paz positiva, lo cual favoreció la apertura en el mundo de *Centros de Investigación para la Paz*, abocados a estudiar la paz desde un enfoque multidisciplinar, y lo que al mismo tiempo inició la divulgación internacional de nuevas investigaciones y publicaciones sobre el tema; porque gracias a su esfuerzo, las *Ciencias de la Paz*, como él las llama, han avanzado, constituyéndose en cuatro grandes categorías que son: Teorías de la paz; Teoría del conflicto; Teoría del desarrollo; y la Teoría de las civilizaciones (Galtung 1993, 2003 y 2014).

En 1964 se creó la *International Peace Research Association* (IPRA), «Asociación Internacional de Investigación para la Paz», cuyo fin es coordinar los diferentes estudios que se realizan alrededor del mundo

sobre temas de IpP. En 1975, la propia IPRA creó la *Peace Education Commission* (PEC), «Comisión de Educación para la Paz», con el reconocimiento de la Unesco cuya labor a partir de ese momento ha sido la unidad y mutua interacción que debía existir entre investigación, acción y EpP. Esto implica que se favoreciera la *Educación para la paz*, en los años setenta, y esta empezara a desplegarse como consecuencia del desarrollo de la *IpP* y de las actividades de la IPRA.

Las características de la EpP, desde la Investigación para la Paz (y) que forman parte de la concepción actual, son según Jares (2004, pp. 23-24) las siguientes:

1. Concepción del proceso educativo como actividad política.
2. Integración de la *EpP*, para ser efectiva, en el proceso global de cambio social.
3. Concepción global del mundo.
4. Hincapié en los métodos socioafectivos y en la participación de los alumnos en su proceso de aprendizaje.
5. Enfoque interdisciplinar.
6. Búsqueda de la coherencia entre los fines y los medios, y entre la forma de educar y la forma de vivir.

7. Relación orgánica entre la investigación, la acción y la *EpP*.
8. Orientación hacia la acción.
9. Desconfianza, en general, en las posibilidades de la institución escolar.

2.1.4. La Cuarta Ola: El legado de la noviolencia de Gandhi

El punto de partida para esta cuarta ola es el término *noviolencia* (escrito junto y seguido). La pregunta es ¿por qué escribimos el término *noviolencia* como una sola palabra? Este vocablo fue acuñado en 1931 por el pedagogo italiano Aldo Capitini con motivo de una gira que Gandhi realizaba por Europa. Con la unión de ambas expresiones intentó resaltar:

La fuerza y la especificidad de un nuevo concepto. Entendiéndolo no ya dependiente de la violencia, sino siendo mucho más ambicioso: como un esfuerzo y un recorrido de concienciación para la puesta en práctica de un programa constructivo humanista. (López, 2003, p. 89)

a) Sobre el concepto de noviolencia

La noviolencia es una palabra-concepto que surge como oposición al poder convencional, al poder de la

violencia (López, 2003 y 2006). Tradicionalmente existen tres formas de escribir este concepto: «no violencia», «no-violencia», «noviolencia». Estos términos suelen crear confusión, ya que los medios de comunicación, las instituciones y los propios científicos sociales no terminan de establecer cuál es la mejor manera de denominar estos conceptos. Por ello, se intentará delimitar el significado de cada uno de estos términos a continuación.

- *En primer lugar*, la «no violencia» puede ser una situación en la que se consigue que dejen de existir formas de violencia directa, generando unas relaciones humanas «sin violencia» (*Oposición a la violencia*).

- *En segundo lugar*, «no-violencia», viene del inglés «*non-violence*», un concepto que quería trasladar al lenguaje una realidad social (económica, política y cultural), además de histórica, como la lucha sin armas de Gandhi: una forma de resistencia aparentemente nueva, en la que se renunciaba al uso de la violencia para resolver conflictos (*Metodología de la resistencia*).

-Por último, la «noviolencia» como una sola palabra es obra de Aldo Capitini, que la idea al traducir la *ahimsa* (acción sin violencia) y *satyagraha* (firmeza en la verdad) gandhiana con ese vocablo. La «noviolencia» no era simplemente la negación de la violencia o una forma de resistencia, sino que incorporaba también el desarrollo de una filosofía, de un programa constructivo de tipo social (económico, político y cultural), además de ético, humanista y espiritual de las relaciones humanas conflictivas (*Filosofía alternativa*).

Tabla 1

Diferencia entre no violencia, no-violencia y noviolencia

No violencia	-Oposición a la <i>violencia directa</i> . -Relaciones sin violencia.
No-violencia	-Oposición a la <i>violencia estructural</i> . -Resistencia sin armas.
Noviolencia	-Oposición a la <i>violencia cultural y simbólica</i> . -Filosofía para la paz.

b) Dimensiones de la noviolencia

La noviolencia, vista como una cosmovisión del mundo y como una filosofía política, presenta una serie de dimensiones que vamos a definir a continuación (López, 2006).

- La noviolencia es un método de intervención en conflictos, un conjunto de procedimientos y técnicas que permiten gestionar, transformar o, incluso, resolver y trascender ciertos conflictos.

- La noviolencia también es un método de lucha no armada y no cruenta contra las injusticias, contra la opresión y contra las diversas formas de violencia.

- La noviolencia tiene una dimensión política (teórico-práctica) y maneja un concepto de poder que amplía lo público más allá del Estado y reconoce el poder que se encuentra en cada uno de los ciudadanos y ciudadanas para realizar acciones políticas y establecer nuevas relaciones de convivencia.

- La noviolencia es un viaje de introspección personal, que implica encontrar un sentido íntimo y profundo a la vida con base en lo que hacemos, cómo lo hacemos y por qué

lo hacemos, mediante el auto-conocimiento.

- La noviolencia es una cosmovisión del ser humano y de la naturaleza, que plantea una concepción del aquel como abierto a los cambios y a las transformaciones, imperfecto, con conciencia moral, con capacidad para vertebrar su racionalidad y sensibilidad. Una filosofía basada en la libertad y dignidad humanas y en la creencia de que el amor es lo que mueve al mundo y que se plasma en múltiples maneras de filantropía. Una cosmovisión cuya doctrina ética incluye a todos los seres sensibles.

- La noviolencia responde a la violencia deslegitimando, denunciando y criticando el uso de la violencia; advirtiéndole de sus consecuencias y del daño irreversible que puede producir; y autoexcluyéndose de usarla.

2.1.5 Quinta Ola: Educación para la paz [neutra]

El concepto de Paz neutra constituye un esfuerzo por neutralizar la violencia cultural y/o simbólica, además representa un avance lógico en la IpP, ya que incorpora y consolida los conceptos de Paz positiva y Paz negativa. Se suele afirmar que la Paz es positiva y negativa. Sin embargo, se puede avalar que la paz también

puede ser neutra. Este concepto constituye una oportunidad que viene justificada por:

-*Primero*, la ausencia de una terminología específica en el lenguaje de la IpP. Es la evolución en las distintas etapas que conforman los *Estudios para la paz* y el vínculo que ayuda a unir el concepto de hacer las paces (por ejemplo, Paz negativa, positiva y neutra).

-*Segundo*, la necesidad de hacer frente a un nuevo tipo de violencia, reconocida y definida por Johan Galtung (2003), como es el concepto de violencia cultural.

En el mapa conceptual de la Paz neutra, Figura 2, se visualizan los elementos que interactúan dentro de la categoría de Paz neutra. La figura cuenta con los siguientes supuestos:

- *Primero*, no debe olvidarse que la paz y la neutralidad completa es un anhelo utópico, es el deseo que tenemos de vivir en total armonía desde un mundo interior (Paz interior) y exterior (Paz social). La Paz podemos considerarla como un estado puro de conciencia donde los egos y las vanidades son neutralizadas, es decir, donde podemos estar en un estado consciente de la espiritualidad.

- *Segundo*, incide en la violencia cultural, la cual debemos trabajar para eliminarla. La Paz neutra busca en la neutralidad las formas de eliminar la violencia cultural y/o simbólica y la utiliza como un instrumento para crear paz/destruir violencia, de forma que abre el camino para la Paz intercultural (Jiménez, 2016b).

Tercero, implica desarrollar y trabajar por el diálogo, la educación y la investigación. La Educación neutra para la Paz busca educar desde la crítica que activa el «yo» en comportamientos empáticos, tolerantes,

diversos y solidarios. Es decir, el diálogo como herramienta pacífica y la educación como «medio para la acción». Este triángulo: diálogo, educación e investigación ayuda a crear, gracias a una educación «problematicadora» que usa como instrumento principal de diálogo una comunidad de aprendizaje cuya finalidad es «crear cultura juntos» y generar un «aprendizaje significativo».

- *Por último*, la *cultura neutra*, que nos ayuda a eliminar conflictos y violencias en las sociedades complejas que nos ha tocado vivir. Su

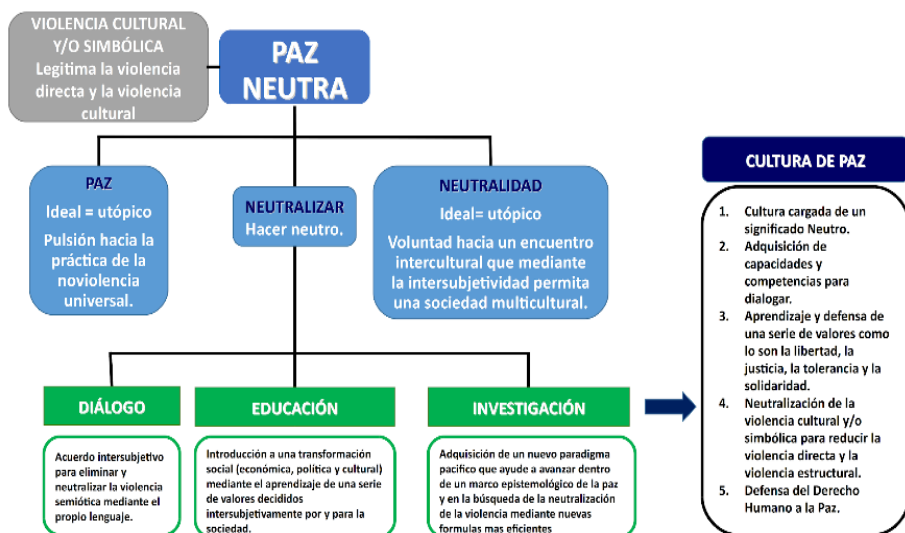


Figura 2. Hacia una Paz neutra: sus implicaciones. Adaptado de Jiménez (2014).

importancia radica en buscar mecanismos en los cuales la convivencia sea un instrumento para equiparar la importancia brindada a cada cultura de la sociedad y por esta vía neutralizar el racismo, el sexismo, la discriminación, y otros medios violentos de exclusión social. Al final la Cultura de paz constituirá el instrumento más dinámico a la hora de eliminar las distintas formas de violencia.

Según se presenta en la Tabla 2, las paces han sido ideadas para afrontar la violencia y sus diversas manifestaciones. La primera generación de las paces corresponde a los escritos de diversos investigadores para la Paz durante los años 1979-1996, que nombran a la Paz como positiva, negativa y neutra. La segunda generación, corresponde al año 2000, con el avance de los conceptos relacionados al medioambiente y al bienestar de la vida interior de los humanos a través de la Paz social, Paz ecológica/Paz Gaia y Paz interior. La tercera generación de paces está marcada en el año 2004 y con el reconocimiento de la culturalización en la sociedad, este se evidencia por el avance de los conceptos de la Paz multi, inter y trans-cultural. La más reciente generación de las paces inicia en el año 2016, con

la introducción de los conceptos de Paz vulnerable, sostenible y resiliente con una directa vinculación al medio ambiente.

Llegar a una EpPn como una Quinta Ola en la educación, constituye una forma de trabajar las cuatro generaciones de paces de forma transversal. Nosotros trabajamos con las nuevas palabras que constituyen los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS), en total 17 objetivos, y que serán las palabras e ideas que intentan reducir esa *Paz vulnerable* cuando sabemos que hoy la violencia ha superado a los conflictos y se constituye en un ejercicio de *Paz vulnerable* (eliminar las vulnerabilidades de la sociedad y naturaleza), de *Paz sostenible* (en especial referido a la naturaleza tan maltratada por el ser humano) y de *Paz resiliente* que desarrolla capacidades de superación del ser humano (Jiménez, 2016a).

Lo anterior es recuento y análisis de los últimos treinta años de la evolución sobre la IpP y que construye un nuevo paradigma de paces para enfrentar las nuevas formas de violencia. Actualmente, desde los *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, la investigación especializada avanza en nuevos conceptos de Paz que nos

Tabla 2

Cartografía de paces

Generaciones de paces				
	1. ^a Hasta 1996	2. ^a 2000	3. ^a 2004	4. ^a 2016
1. Violencia Directa (física, psicológica, etc.)	Paz Negativa	Paz Social	Paz Multicultural	Paz Vulnerable
2. Violencia Estructural (desde instituciones)	Paz Positiva	Paz Gaia Paz Ecológica	Paz Intercultural	Paz Sostenible
3. Violencia Cultural (ideologías, medios de comunicación, etc.) Violencia Simbólica (cultura dominante)	Paz Neutra	Paz Interna	Paz Trans-cultural	Paz Resiliente

Nota: Tomado de Jiménez (2016, p. 19).

ayudarán a comprender de mejor forma los problemas y conflictos que pueden acaecer en los próximos años. Lo que sí se conoce es que los principales conflictos para el ser humano estarán unidos a tres palabras: *vulnerabilidad*, *sostenibilidad* y

resiliencia. Por ello, y para poder referirnos a los nuevos términos dentro de los Estudios para la paz, como pone de manifiesto la *Cartografía de las Paces*, serán los siguientes conceptos de Paz como un proceso en continua transformación. La

diversidad de las paces representa una forma de enfrentar el pensamiento complejo, como lo plantea Edgar Morín. El pensamiento complejo no significa que sea imposible en el intento de comprender esa realidad, aunque sea infinita y compleja. Por el contrario, la complejidad vislumbra un nuevo paradigma, un camino para abordar el conocimiento de las paces.

Una EpPn, nos indica con esa preposición «para» el origen y destino entre las categorías de «Educación» con la «Paz» y nos pone de manifiesto que la acción educativa es imprescindible para construir una «Cultura de paz». La EpPn es la forma de enseñar y aprender que sea pacífica en sí misma, pues no debe haber contradicciones entre el fin, que son los valores de la Paz y los medios para conseguir dichos fines. Esta se alcanza incluyendo contenidos conceptuales de la Cultura de paz, y con una forma que no neutraliza la *violencia oculta*, es decir, que en los elementos básicos del currículo (objetivos, contenidos, actividades, metodología, evaluación y relaciones sociales) estén presentes los valores de la Paz y de esa forma se contrarresten los elementos de la violencia. El proceso educativo debe eliminar la violencia (Jiménez, 2012)

que se esconde sobre todo en la vida organizativa de los centros educativos.

La *violencia oculta* se manifiesta como *violencia estructural*, en los estilos de los docentes rutinarios y poco participativos, en la falta de comunicación multilateral entre los distintos miembros de la comunidad educativa, en la resistencia ante los cambios innovadores, en los modos corporativos de funcionamiento, en los modelos de evaluación poco formativos, en la reproducción de la jerarquía social, en el ambiente competitivo e individualista del aprendizaje, en las metodologías poco participativas, en la gestión burocrática y poco democrática, etc. La violencia estructural se manifiesta en muchos aprendizajes implícitos.

La *violencia cultural* se hace visible en el poder que detenta un grupo social para imponer una definición del mundo mediante la interiorización de la cultura dominante, de sus categorías perceptivas y de la apreciación de la realidad, apareciendo como natural y legítima y disimulando las relaciones de fuerza (violencia) que se esconden tras esas significaciones. El etnocentrismo y el sexismo son aspectos de la violencia cultural.

a) EpPn: Propuestas

–Promoción del desarrollo integral y valioso de los potenciales humanos en la forma y los contenidos del currículo.

–Participación de los padres encargados y colaboradores del alumnado.

–El centro escolar debe ser el lugar de desarrollo personal y profesional del profesorado como comunidad moral y de conocimiento.

–La cultura institucional y del sistema educativo debe ser cooperativa y democrática.

b) EpPn: Actividades

Se enfocan las actividades desde tres contextos, cada uno más amplio que el anterior y que mantienen una estrecha relación. Una *norma básica*: Toda actividad debe surgir no como un añadido desde fuera de los procesos educativos, sino ligada íntimamente a los procesos educativos en los centros escolares, sentidas como necesarias al desarrollo curricular y educativo. Los contextos son: el currículo, el centro escolar y otros contextos institucionales y sociales.

c) Objetivos que no debe olvidar la escuela

–*Conciencia de los sistemas, pensar en forma sistémica.* Tenemos que recuperar una forma de pensar holísticamente que, además, puede ser sistémica y a la vez utópica con la complejidad que supone entender todas las piezas del sistema.

–*Conciencia de la perspectiva, visión del mundo y capacidad para aceptar otras perspectivas.* Es pensar que no estamos solos y que nuestra interrelación se produce con el otro. No ser consciente de esto implica que los individualismos constituyen nuestra forma de pensar y actuar. Tenemos que realizar un esfuerzo por conectarnos con los otros, con el mundo de forma consciente.

–*Conciencia de la salud del planeta, reflexión sobre conceptos como justicia, derechos humanos y responsabilidades.* El planeta Tierra constituye un referente en nuestra forma de construir la realidad. Sin la Tierra no es posible pensar en futuros deseables, ya que el contexto le da al hecho su verdadera dimensión. No hay hechos sin contexto.

—*Conciencia de la participación y la preparación.* Desarrollar las habilidades sociales y políticas necesarias para llegar a la toma de decisiones democráticas que nos ayuden a construir un mundo más habitable. Como señala Paulo Freire:

[...] los sueños son proyectos por los que se lucha. Su realización no se verifica con facilidad, sin obstáculos. Por el contrario, supone avances, retrocesos, marchas a veces retrasadas. Supone lucha. En realidad, la transformación del mundo a la que aspira el sueño es un acto político, y sería una ingenuidad no reconocer que los sueños tienen sus contrasueños. (Freire, 2001, p. 65)

—*Valoración del proceso.* Todo proceso constituye un camino que nos puede llegar a conseguir fines. Sería bueno realizar desde una perspectiva procesual nuestra forma de construir nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje.

3. Reflexión final

Desde que tomamos conciencia de las cosas y el mundo que nos rodea, vivimos con la necesidad de ilusionarnos con pequeñas o grandes metas que, tanto en el ámbito individual, grupal

o colectivo, nos proponemos alcanzar. Pensamos en la paz como la esperanza que todo ser humano anhela, sin saber que dichas esperanzas están cruzadas por diferentes variables —ideológicas, culturales, personales, administrativas, etc.—, entre las que también inciden sustancialmente las acciones y actividades humanas en la evolución de estas cinco olas que cartografían cómo ha evolucionado la Educación para la paz en el último siglo.

—*Primero*, se ha llegado a la conclusión de que en una EpPn no se puede obviar la evidencia de que los procesos educativos comienzan, inexorablemente, en los diferentes contextos sociales en los que comenzamos a vivir —familia, primeros años de escolaridad, grupo de iguales, ambiente y contexto social, etc.—. En consecuencia, este tipo de educación construye y se modela dialécticamente desde los diferentes contextos sociales en los que vivimos. En este sentido, hay que aludir al potentísimo discurso ideológico del Estado, del conservadurismo, de las redes mediáticas y de la tecnología que pretende convencer al público de que la Paz ha llegado a su fin. El discurso posmoderno neoliberal nos invita a la resignación, a

vivir el presente sin posibilidad de cambio. Y para ello el fomento de la desesperanza es uno de sus objetivos fundamentales, en tanto en que cuando es una cualidad que inhibe la acción y desmotiva cualquier tipo de iniciativa.

–*Segundo*, en las distintas olas de la Educación para la paz (para nosotros, neutra), se plantea que en la década de los noventa parecía que todas las propuestas educativas transformadoras debían dejar paso a discursos más «técnicos», más centrados en los ajustes de la «calidad» y menos en las prácticas renovadoras y progresistas. En este sentido, es importante comprender que una EpPn se construye con dos realidades presentes en la vida y muy directamente ligadas a ella. Una *son sus extremos: negativo y positivo*; y la otra es la *capacidad de ser resiliente* que se nos presenta como neutra.

a) *La primera está ligada a aspectos de Paz positiva y Paz negativa*, siendo una metáfora, por ejemplo, de dos caras de una misma moneda, sin ser conscientes de la importancia del valor propio de la moneda. La preocupación yace en las dos caras, considerando solo dos opciones o respuestas: positivas o negativas.

Cuando verdaderamente existe un mundo neutral que permite “ver al otro” y tener una experiencia de inclusión y no de exclusión. Esta posibilidad, es una realidad que no se debe olvidar, ya que se peligra entrar en un mundo de dialécticas.

b) *La segunda es recuperar la capacidad de lucha, de Paz resiliente* (Jiménez, 2016b) desde una Educación neutral. La valoración positiva o negativa que se haga del conflicto va a dictaminar la forma en cómo se afronta a las crisis, conflictos y situaciones de violencia (directa, estructural, cultural/simbólica e híbrida).

La historia evidencia de que, sin lucha activa, no hay Educación para la paz, y por ende no hay Paz. Trabajar desde el concepto de Paz neutra requiere el compromiso de la lucha, así como ésta se mantiene en buena medida por aquélla. Valores como la empatía, la tolerancia, la diversidad y especialmente la solidaridad constituyen un esfuerzo por reconstruir una forma de aprender que incluye ser crítico y criticar lo existente y crear consciencia de Paz. Es importante tener un concepto de educación amplio, cuando educar implica aprender a criticar y sin esa

crítica no se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta forma podemos apostar por un reconocimiento de las múltiples identidades que pueden conformar la identidad del ser humano en un triángulo donde se intersectan la educación, los valores y la Paz.

Por último, EpPn es un reto irrenunciable en estos tiempos difíciles que estamos viviendo. Es una apuesta educativa y social (económica, política y cultural) que nos convierte en Trabajadores de la Paz neutra. Neutralicemos todas las formas de violencia para construir un mundo de futuro. -

Referencias

- Bovet, Pierre. (1928). *La Psicología y la educación para la paz*. Madrid, España: La lectura.
- Dewey, John. (1930). *Pedagogía y Filosofía*. Madrid, España: Francisco Beltrán.
- Ferrière, Adolfo. (1926). *La educación autónoma* Madrid, España: Francisco Beltrán.
- Freire, Paulo. (2001). *Pedagogía de la indignación*. Madrid, España: Morata.
- Galtung, Johan. (1993). Los fundamentos de los estudios sobre la paz. En Rubio, Ana (Ed.). *Presupuestos teóricos y éticos sobre la Paz* (pp. 15-45). España: Editorial Universidad de Granada.
- Galtung, Johan. (2003). *Paz por medios pacíficos*. Bilbao, España: Bakeaz.
- Galtung, Johan. (2014). La geopolítica de la Educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y a hacer algo al respecto. *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 9-18. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/1565>
- Kant, Immanuel. (1990). *La crítica de la razón pura de Kant*. Madrid, España: Alianza.
- Kant, Immanuel. (2002). *Sobre la Paz Perpetua*. Madrid, España: Tecnos.
- Jares, Xesús R. (1999). *Educación para la paz. Su teoría y su práctica*. Madrid, España: Popular.
- Jares, Xesús R. (2004). *Educación para la paz en tiempos difíciles*. Bilbao, España: Bakeaz.

- Jiménez Bautista, Francisco. (2009). *Saber pacífico: la paz neutra*. Loja, Ecuador: UTPLoja.
- Jiménez Bautista, Francisco. (2011). *Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz*. Madrid, España: Dykinson.
- Jiménez Bautista, Francisco. (2012, enero-abril). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 19 (58), 13-52.
<https://doi.org/10.29101/crcs.v0i58.1091>
- Jiménez Bautista, Francisco. (2014). Paz neutra: Una ilustración del concepto. *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 19-52. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/1806>
- Jiménez Bautista, Francisco. (2016a). *Antropología ecológica*. Madrid, España: Dykinson.
- Jiménez Bautista, Francisco. (2016b). Paz intercultural: Europa, buscando su identidad, *Revista de Paz y Conflictos*, 9 (1), 13-42. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/4903>
- López Martínez, Mario. (2003). Noviolencia, política y ética. En Martínez Hincapié, Carlos et al. *El poder de la fragilidad. Experiencias en la senda de la noviolencia* (pp. 95-131). Bogotá, Colombia: Kimpres.
- López Martínez, Mario. (2006). *Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política*. Bogotá, Colombia: UNIMINUTO / Movimiento Ciudadano por la Noviolencia.
- Monclús, Antonio. (1987). *Educación para la paz*. Madrid. Cruz Roja Española.
- Naciones Unidas. (1986). *Actividades de Naciones Unidas en materia de Derechos Humanos*. Nueva York, EE. UU.
- Pontara, Giuliano. (2004). Gandhismo. En López Martínez, Mario (Dir.). *Enciclopedia de Paz y Conflictos* (pp. 493-498). España: Editorial Universidad de Granada / Junta de Andalucía. Recuperado de https://www.academia.edu/7075436/Enciclopedia_de_Paz_y_Conflictos
- Rodríguez, Rafael. (1999). *La enseñanza neutral*. Madrid, España: Grupo Unisón.

Unesco. (1969). *Algunas sugerencias sobre la enseñanza acerca de los Derechos Humanos* (versión PDF). París, Francia. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132684>

Unesco. (1980). *Educación para el desarme. Congreso Mundial de Educación para el Desarme, I Informe y Documento Final*. París, Francia.

Unesco. (1983a). *La educación para la comprensión, la cooperación y la paz internacional y la educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales, con miras a fomentar una actitud favorable al fortalecimiento de la seguridad y el desarme*. París, Francia.

Unesco. (1983b). *La educación para la cooperación internacional y la paz en la escuela primaria* (versión PDF). París, Francia. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000063388_spa

Unesco. (1984). *International Congress for the Thirteenth Anniversary of the Associated Schools Project Final Report*. Congreso realizado del 12 al 16 de septiembre de 1983, Sofía, Bulgaria. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_1d9c6ca6-f6f0-415d-a56f-a0324677d362?_=056192engb.pdf

Unesco. (1988). *Sí, ¡juntos podemos! Clubes Unesco y Plan de Escuelas Asociadas de la Unesco*. París, Francia.



Esta obra se publica bajo licencia

Creative Commons

Reconocimiento – NoComercial -
CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

ISSN 2224 7408